

Representación de la pobreza y constitución de subjetividades en la literatura argentina contemporánea

Carolina Ramallo
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires - CONICET
ramallo_carolina@yahoo.com.ar

Resumen

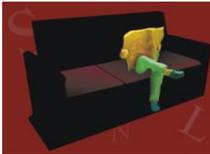
La presente ponencia se inscribe en el marco del proyecto UBACYT F126 "Las acciones de la crítica", dirigido por Jorge Panesi y codirigido por Silvia Delfino (FFyL, UBA), al cual pertenezco, y del proyecto de Doctorado, que llevo a cabo desde 2009 (FFyL, UBA/CONICET), con el título "Representaciones de la pobreza en la literatura y la cultura argentinas post-dictadura" que propone relevar, describir y analizar los modos de representación de la pobreza en el campo material de la literatura y la cultura argentinas desde 1983 hasta el presente.

En la presente ponencia se presentará un primer momento del relevamiento del corpus de la investigación organizado a partir de tres series: la representación de la pobreza en tanto constitución de subjetividades desde problemas identitarios A) como redistribución de lugares en las redes sociales (en Martini *Puerto Apache* 2002, Enríquez *Cómo desaparecer completamente* 2004 y Alarcón *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros* 2003), B) en tanto reclamos de justicia y reivindicación (en Feinmann *Dos destinos sudamericanos. Cuestiones con Ernesto Che Guevara (obra teatral en un acto). Eva Perón (Guión cinematográfico)* 1999; Saccomano *El Buen dolor* 1999 y Fogwill *Los pichiciegos* 1983) y C) en tanto reversibilidad de la representación de las clases sociales y reformulación del canon estético (en Bejerman *Presente Perfecto* 2004; Cucurto *Cosa de negros* 2003, *Las aventuras del Sr. Maíz* 2005, *El curandero del amor* 2006; Puenzo *El niño pez* 2008 y Pérez *Un año sin amor* 1998, *El mendigo chupapijas* 2006).

Palabras clave: literatura argentina contemporánea - representación de la pobreza - subjetividad - crítica literaria

Hace un tiempo armamos un cartel enorme, lo montamos sobre pilotes, y los bacanes y los giles que se mandan por la Costanera en las Kawasaki, en las Be Eme, en las 4x4, no pueden dejar de verlo, de leer la definición de Puerto Apache que invento Cúper: "Somos un problema del siglo XXI".

Juan Martini, *Puerto Apache*



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

"Nuestro problema es que somos nosotros"
me dijo uno guiñándome un ojo desde las mismísimas oscuridades del Infierno

Washington Cucurto, *El curandero del amor*

La presente ponencia se inscribe en el marco mi proyecto de Doctorado, que llevo a cabo desde 2009 (en la FFyL, UBA y con el financiamiento de CONICET), con el título "Representaciones de la pobreza en la literatura y la cultura argentinas post-dictadura" que propone relevar, describir y analizar los modos de representación de la pobreza en el campo material de la literatura y la cultura argentinas desde 1983 hasta el presente.

Nuestra propuesta se formula en el interior del proyecto UBACYT "Acciones de la crítica", dirigido por Jorge Panesi, que plantea indagar la variabilidad del estatuto de la literatura a través de la crítica en tanto acción respecto de conflictos y cambios en las convenciones y cánones estéticos.

En nuestra propuesta la representación articula tramas y narraciones que producen modos de experiencia e inteligibilidad en condiciones históricas concretas como reformulación de la serie de lo literario. Es en ese sentido que se considera la crítica como productora de juicios éticos y políticos como parte de los debates respecto del canon de cultura nacional.

Por otra parte, en el marco del mismo UBACYT y de la investigación para carrera de investigador de CONICET con el título "Lo pobre lindo: configuraciones de la pobreza en la literatura argentina 1920-2004", Fabricio Forastelli, quien codirige mi investigación, propone considerar núcleos conceptuales del tratamiento de la pobreza, a través de la construcción de cánones críticos, para conceptualizar la rearticulación de discursos sociales ante crisis históricas, a partir de la pregunta ¿cómo funciona la retórica de la pobreza en los materiales literarios y en la formulación de protocolos críticos frente a las condiciones de permanencia y cambio de la hegemonía cultural en situaciones de crisis?

Desde esta perspectiva, la formulación de valor incluye la pobreza, no sólo en tanto tema o contenido, sino también en tanto rearticulación de modos de autoridad y poder. Un primer relevamiento del estado de la cuestión de mi investigación sugiere el



siguiente recorrido. Algunos de estos problemas han sido considerados por la crítica literaria en nuestro país a partir de 1983, al revisar la categoría de "narración" no sólo desde el problema de la representación sino como configuración crítica del vínculo entre literatura y condiciones de producción.

En primer lugar consideraremos los debates formulados tanto por David Viñas (2005), como por Josefina Ludmer (1988) y Beatriz Sarlo (1985, 1992) sobre los modos de enunciación de lo subalterno o marginalizado como tramas de sujetos, instituciones y legalidades colectivas.

Desde 1964, en *Literatura argentina y política* de Viñas, la problematización de la representación es parte de un argumento de crítica política. Es así que el crítico argumenta a través del conjunto de elementos del texto (tanto los temas como los procedimientos, especialmente el uso del lenguaje) ya que "sólo en una economía de conjunto el símbolo simboliza" (2005); pero también del "contexto", ya que la significación está en el entramado generacional del texto; es decir, que los contenidos entran en un diálogo productivo con sus intertextualidades, los debates en los que se inscribe y los cánones de los que participa:

"el texto nos reenvía al contexto. Y a la inversa. El ademán mutilado de 'un texto revertido sobre sí mismo' resultaría una tautología. Al fin de cuentas, la crítica debe ser el encuentro de dos historicidades en el plano de esa peculiar transhistoricidad que es la literatura" (2005).

Beatriz Sarlo en *El imperio de los sentimientos* señala a propósito de los folletines de principios del siglo XX que en esta narrativa, anterior a la vanguardia, hay un ideal de felicidad que funciona como un motor narrativo social o ideológico que define la trama y delinea el tipo de escritura y la ideología narrativa (esto debe pensarse en relación con los conceptos de "figura semántica" y "estructura de sentimiento" de Raymond Williams 1997). De este modo, el mundo de las narraciones es individual (ya que no hay acción colectiva ni interpelación) y se constituye como un descanso ficcional para el lector: "una imaginación regulada que no pretende reflejar las regulaciones reales" (1985). En este sentido, el folletín no responde a la perspectiva del realismo, sino que responde a las necesidades de consumo de los sectores medios y



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

populares (que son, fundamentalmente, la ensoñación, la evasión y la aventura). Es así como Sarlo busca en el relato las marcas del horizonte de expectativa de sus lectores (mediante la reconstrucción del circuito, las formas y prácticas discursivas y las tramas institucionales) pero también de las condiciones ideológicas de la producción narrativa (ya que incluye en su análisis otros discursos sociales como el cientificismo y el positivismo laico de Ingenieros, por ejemplo).

Josefina Ludmer en *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria* define al género gauchesco como "un uso letrado de la cultura popular" (1988). Entiende a ésta como lo opuesto a la cultura alta o hegemónica, lo subalterno y marginal, sin distinción entre arte, educación, ley, vida práctica y política, pública y privada. La gauchesca es, entonces, el uso de una voz entendida como una acumulación de sentidos, como un mundo que no es el del que escribe. De este modo, en el género se discute el lugar y la función del gaucho en la distribución social y el tipo de relaciones que puede establecerse entre él y los otros sectores, políticos y letrados, pero esa discusión no es parlamentaria, periodística ni meramente política: se disputa eso en la voz del gaucho, en el espacio de su emisión, sus direcciones y sentidos. En el espacio interno del género se erige un aparato de distribución de las posiciones de las voces oídas, de sus tonos, regidos por un aparato de distribución de los sentidos escritos (una razón o un sistema de intereses) en relación con los usos de las palabras y de los cuerpos. El género funciona, así, como un aparato de unificación, de inclusión y de exclusión: como aparato de estado: entre la independencia y el estado, el género no deja de representarlo (1988).

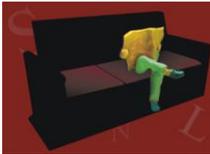
Respecto de las representaciones de la pobreza, Nicolás Rosa (en *La lengua del ausente*) ha trabajado sobre las "idealizaciones ennoblecedoras de la miseria" al postular la conflictiva de "narrar lo pobre" (1997). Para Rosa, la pobreza rechaza la retórica que funda toda escritura, resiste la distribución figurativa; sólo se la puede exhibir describiendo el curso de la miseria; no puede haber relato de la pobreza más allá de una idealización ennoblecida. La pobreza sería semióticamente un inenarrable: no habría palabras para contarla, no es computable, es un intratable; sólo puede haber relato de la miseria y formas del miserabilismo.



Sin embargo, la pobreza es irrepresentable e inenarrable pero sí es argumentable, (por ejemplo en el discurso de la iglesia católica y del anarquismo -razón y pasión, respectivamente-). En este sentido, hay dos modos de la descripción de la pobreza en el plano narrativo-literario: apelando a la científicidad (la pobreza como mal social) o apelando al miserabilismo folletinesco (cuyos temas se convierten en cristalizaciones narrativas); y hay tres retóricas posibles para estas escrituras: el populismo manierista (pop art, reciclaje de la escoria cultural); el populismo arcádico (idealización) y el populismo fúnebre (vinculado ideológicamente con el anarquismo crístico) (Rosa 1997).

Jorge Panesi, a su vez, historizó la simbolización de prácticas como actos en los que se negocia la circulación de lo marginal entre lo alto y lo bajo en tanto que productividad de la literatura (2000). Siguiendo esta idea, podemos encontrar un ejercicio de reversibilidad en el interior de la escritura en la reversibilidad de los itinerarios, señalada por Panesi en su trabajo con los textos del tango ("La garúa de la ausencia"), a partir del intercambio de presencias, voces y sentidos entre el centro y la periferia urbanas. Pero, por otro lado, pensamos que el ejercicio de reversibilidad tiene, por lo menos, dos instancias: una hacia el interior de su construcción textual y otra orientada hacia los debates en los que se constituye. A partir de la reflexión de Jorge Panesi sobre Jorge Luis Borges, pensamos el movimiento de la narración como ejercicio de restricción sobre el género a partir del trabajo, justamente, con el suburbio como "franja referencial inestable" (en "Mujeres la ficción de Borges") (2000).

En su *Historia crítica de la literatura*, Noé Jitrik ha situado la discusión sobre representación a través del debate "realismo vs. vanguardia". En el Tomo VI de esta *Historia*, su coordinadora María Teresa Gramuglio señala una hegemonía posible del realismo en la cultura argentina: "el realismo literario moderno es una forma que se manifiesta principalmente en los géneros de mezcla que se ocupan del presente con una intención cognoscitiva y crítica, como la novela y el drama, pero no sólo en ellos. Más que pretender la reproducción o reflejo de alguna realidad por medio de un conjunto invariable de procedimientos aspira a alcanzar una representación verosímil a partir de los medios y técnicas siempre renovados" (2002).

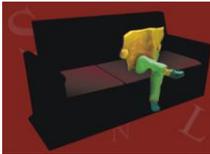


Gramuglio señala que para esta perspectiva teórica que considera el realismo como una actitud que atraviesa los siglos, el primero de los autores a citar es Mijail Bajtin, ya que cuando escribe sobre la novela y la vincula con los géneros ‘cómico-serios’ que se remontan a la Antigüedad, o cuando escribe sobre Rabelais y la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, Bajtin encuentra en esos períodos tempranos “formas que representan la realidad o que se refieren a ella *de un cierto modo*: esto quiere decir que no se trata para Bajtin, exclusivamente de una cuestión temática, es decir de contenidos referidos al ‘vil presente’ o a los aspectos más bajos o materiales de la realidad, sino de las formas o modos que revisten la representación” (2002).

Estas concepciones de lo literario han dado lugar a algunas de las polémicas recientes más fructíferas, especialmente alrededor de la cuestión de la mimesis y sus alcances en la literatura posterior a la década de 1940; gran parte de estas discusiones han sido documentadas en el debate acerca del estatuto del realismo en Rosario, en las Jornadas de discusión “Realismo” el 9 y 10 de diciembre de 2005, cuyos trabajos fueron compilados en el Boletín/12 de este mismo Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria que hoy nos convoca (Contreras 2005; Kohan 2005; Speranza 2005).

Estos debates resituaron líneas de investigación que incluyen reflexionar sobre los usos teóricos y metodológicos de las nociones como “representación”, “realismo” y “crisis”. En nuestra investigación, nos interesa retomar estas discusiones para platear el vínculo entre representación y condiciones de producción desde la periodización y la constitución de géneros que Bajtin hace posible a partir de la categoría de “cronotopo” (1993), entendido como el modo en que el mundo y la historia (en tanto unidades espaciotemporales) se hacen concretos e inteligibles en la obra literaria por medio de la forma de construcción de tramas y personajes y en la configuración de los argumentos, pero también como el modo en que la literatura y la cultura dialogan con el mundo ya que se relacionan con éste en sus condiciones de producción, circulación y consumo.

Como explica Bajtín, la intersección de las series y las uniones de esos elementos constituye la característica del cronotopo artístico, y éstas pueden leerse en el enunciado. Los cronotopos son, para Bajtín, entonces, el centro organizador de los



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

eventos narrativos fundamentales de una novela. A ellos les pertenece el sentido que le da forma a la narrativa.

Es en este sentido que nos proponemos revisar a partir de estas lecturas los modos en que la crítica problematiza la representación de la pobreza en la literatura realiza operaciones de neutralización pero también de producción de las diferentes formas de sociabilidad, ya que las representaciones literarias de la pobreza arman tramas narrativas que reasignan lugares y modos de inteligibilidad y esas tramas tienen la capacidad de transformar las experiencias.

Nuestra preocupación se orienta, de este modo, a través de Bajtin y sus análisis, a entender el carácter colectivo de la producción ideológica en general y de la producción literaria en particular. Para esto es necesario explorar la distancia entre las representaciones en la literatura y la formulación de enunciados ideológicos en momentos de crisis histórica. En este marco, entendemos por "crisis" aquellos momentos en que la literatura reformula e, incluso, anticipa saberes y modos de acción colectiva respecto del equilibrio o la previsibilidad del canon.

Desde esta perspectiva, la noción de "protocolos de la crítica" de Jorge Panesi y Silvia Delfino, nos permite describir y analizar el enlace entre las operaciones de la crítica y la tendencia a la estabilidad que rige los marcos institucionales en que se producen. En este punto, se asienta la necesidad de relevar y analizar las normas con tendencia a la cristalización frente a la inestabilidad constitutiva del sentido literario, en relación con el vínculo entre protocolos y formas de asociación.

Es, justamente, en este sentido que la representación también puede funcionar como reformulación del canon estético ya que trabaja sobre los modos de constitución del valor literario, de las formas aceptables de lo bello y lo horroroso, de lo leíble, lo decible y lo escribible; es decir, de las formas de lo inteligible en relación con las crisis.

Por eso, cuando la reformulación del canon se nos presenta como una "voluntad de ruptura", debemos formularnos la pregunta por las transformaciones o permanencias que esa ruptura traerá consigo. Para ello, nos es de gran utilidad el texto de Enrique Pezzoni "Transgresión y normalización en la narrativa argentina contemporánea" ya que, si bien es un texto de 1970, señala la complejidad que involucra el proceso de



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

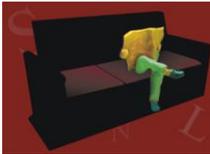
postulación de rupturas dentro de series en que estas rupturas son institucionales e institucionalizadas. Si la literatura que reivindica modos de composición vanguardistas se reinscribe en una práctica canonizada, lejos de violentar las formas establecidas o ejercer una crítica, se instaura "como una reafirmación de la autoridad que le permite reducir la agresión a ornamento" (2009).

Como dijimos anteriormente, en nuestro trabajo buscamos trabajar a partir de la pregunta ¿cómo funciona la retórica de la pobreza en los materiales literarios? Para esto, entendemos a la "retórica de la pobreza", conforme el grado de avance de la investigación, como la reconfiguración de subjetivaciones habitualmente, ya sea, bajo la forma de héroes sufrientes o víctimas sacrificiales o, ya sea, mediante su reformulación como una aventura o avatar. Por su parte, vemos que la crítica suele leer estas reconfiguraciones desde una perspectiva estética, siempre como un desborde o un exceso que puede revestir o bien la forma de un problema de belleza o bien la forma de un problema del horror. Es en este sentido que proponemos, como en la propuesta de lectura de Jorge Panesi del cuentista Felisberto Hernández, como un modo de trabajo con los textos: leer las condiciones materiales de producción del arte hacia el interior de la literatura articuladas desde sus modos específicos de significación:

"Lo que aquí [en la literatura] importa es la relación y el espacio que el texto instaura entre yo-escritor/mundo, yo/escritura, una relación que, según veremos, no se contenta con manifestar la autorrepresentación (finalmente todo texto se autorrepresenta de una u otra forma, y más aún si se trata de un texto fantástico); [ya que] también piensa las relaciones sociales del origen y del consumo literarios. Si la mimesis de un mundo exterior está relegada se acentúan –como en otros cuentos suyos- las relaciones de jerarquía social" (1993).

De esta manera, para pensar la relación entre los saberes de la pobreza tal como se configuran en algunos de los textos literarios argentinos contemporáneos que estamos relevando y sus modos de inteligibilidad, podemos citar, nuevamente, a Nicolás Rosa:

"el Imaginario de la pobreza es pobre, como consecuencia se fundan saberes excéntricos por fuera de los saberes formales: lógicas de la astucia, de la artimaña, del desvío, del ardid, de la maña: los saberes de supervivencia del



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

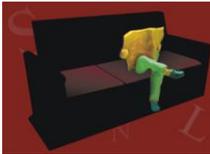
Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

pobre (todos basados en la falsedad consustancial propia del reflejo brillante de la posesión). Estos saberes o técnicas de pobres son siempre defensivas y no ofensivas excepto cuando se los enuncias como libertarios o proletarios." (1997).

Teniendo en cuenta que una de las preguntas que guían el proceso de investigación mayor en el que se inscribe este trabajo es, como se dijo más arriba: ¿Cómo funciona la retórica de la pobreza en los materiales literarios y en la formulación de protocolos críticos frente a las condiciones de permanencia y cambio en la formulación de cánones estéticos? Las preguntas (y las intuiciones, como siempre) que guían el proceso de esta investigación giran y seguirán girando alrededor de estas cuestiones: ¿cuáles son los núcleos del debate alrededor del tratamiento de la pobreza? ¿cuáles de esos núcleos son construidos por la literatura y por la crítica a través de tensiones reformulan el canon y las pautas estéticas? ¿cómo, en definitiva, se representa la pobreza en nuestra literatura hoy?



Bibliografía

Abbate, F. (2004). El grito, Buenos Aires, Emecé.

Aira, C. (2001). La Villa, Buenos Aires, Emecé.

Alarcón, C. (2003). Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros, Buenos Aires, Norma.

Bajtín, M. (1990). Estética de la creación verbal. México. Siglo XXI.

----- (1993). Problemas de la poética de Dostoievski. México. Fondo de Cultura Económica.

Bejerman, G. (2004). Presente Perfecto, Buenos Aires, Interzona.

Caparrós, M. (2006). El interior, Buenos Aires, Emece.

Copi, (2002). Cachafaz/La sombra de Wenceslao, Córdoba, Adriana Hidalgo Editora.

Contreras, S. (2005) "Realismo, Jornadas de discusión" en Boletín 12 del Centro de Estudios de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Cucurto, W. (2003). Cosa de negros, Buenos Aires, Interzona.

----- (2006). El curandero del amor, Buenos Aires, Emece.

----- (2005). Las aventuras del Sr. Maíz, Buenos Aires, Interzona.

Enríquez, M. (2004). Cómo desaparecer completamente Buenos Aires, Emecé.

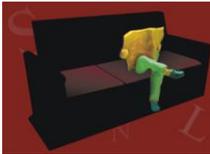
Feinmann, J. P. (1999). Dos destinos sudamericanos. Cuestiones con Ernesto Che Guevara (obra teatral en un acto). Eva Perón (Guión cinematográfico). Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Fogwill (1983). Los pichiciegos, Buenos Aires, De la Flor.

----- (1998). Vivir afuera, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Forastelli, F. (1997). La novela argentina entre 1980 y 1990. Género, estilo e institución literaria, Tesis doctoral de la UNC, (mimeo).

----- (2001). El autoritarismo como categoría de análisis político en las ideas políticas argentinas. 1918-1966, Tesis doctoral Universidad de Nottingham, (mimeo).



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

----- (2008). "Las tramas literarias y críticas de lo pobre lindo en la literatura argentina: conjuro e interpelación como cultura política", (mimeo).

----- (2007) "Lo pobre lindo: marginalización, criminalización y discriminación", (mimeo).

Gusmán, L. (1996). El frasquito y otros relatos, Buenos Aires, Alfaguara.

Jitrik, N. y M. T. Gramuglio (2002) Historia crítica de la literatura argentina. El imperio realista (vol. 6), Buenos Aires, Emecé.

Kohan, M. (2005) "significación actual del realismo crítico" en Boletín 12 del Centro de Estudios de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

Lamborghini, O. (1988). Novelas y cuentos, Buenos Aires, Ediciones del Serba.

Ludmer, J. (1988) El género gauchesco. Un tratado sobre la patria, Buenos Aires, Perfil.

Lukacs, G. (2002) "Realismo: ¿Experiencia socialista o naturalismo burocrático?" en Realismo ¿mito, doctrina o tendencia?, Buenos Aires, Ediciones Lunarias.

Martini, J. (2002). Puerto Apache, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Panesi, J. (1993). Felisberto Hernández, Rosario: Beatriz Viterbo.

----- (2000). Críticas, Buenos Aires, Norma.

----- (2005) "Discusión con varias voces: el cuerpo de la crítica" en Boletín 12 del Centro de Estudios de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.

----- (2004) "Hegemonía, excepciones y trivialidades en la crítica cultural argentina", en Actas digitales del Congreso Internacional "Debates actuales: las teorías críticas de la literatura y la lingüística", FFyL, UBA.

----- (2005b) "Los dos tiempos de la crítica", en Orbis Tertius Revista de Teoría y Crítica Literaria, N° 11, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, Año X.

Pérez, P. (2006). El mendigo chupapijas, Buenos Aires, Editorial Mansalva.

----- (1998). Un año sin amor, Buenos Aires, Libros Perfil.

Pezzoni, E. (2009). El texto y sus voces, Buenos Aires, Eterna Cadencia.



Actas del II Congreso Internacional "Cuestiones Críticas"

Rosario 2009

Centro de Estudios de Literatura Argentina
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria / FHyA-UNR

- Puenzo, L. (2008). El niño pez, Buenos Aires, Tusquets.
- Rosa, N. (2004) (director) e Inés Laboranti (coord. de vol.), Moral y enfermedad, Rosario, Laborde.
- (1999) (ed.) Políticas de la crítica. Historia de la crítica literaria en la Argentina. Buenos Aires, Biblos.
- (2006) "La ficción proletaria", en La Biblioteca, 4-5, verano 2006.
- (2000) Usos de la literatura, Rosario, Laborde.
- (1997). La lengua del ausente, Buenos Aires, Biblos.
- Sacomanno, G. (1999). El Buen dolor, Buenos Aires, Emecé.
- Saer, J. J. (1980). Nadie, Nunca, Nada, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Sarlo, B. (1985). El imperio de los sentimientos, Buenos Aires, Catálogos Editora.
- (1992) La imaginación técnica, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Soriano, O. (1980). No habrá más pena ni olvido, Barcelona, Editorial Bruguera.
- Speranza, G. (2005) "Por un realismo idiota" en Boletín 12 del Centro de Estudios de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Viñas, D. (2005) Literatura Argentina y política I y II , Buenos Aires, Santiago Arcos Editor.
- Williams, R. (1997). Solos en la ciudad, La novela inglesa de Dickens a D.H. Lawrence, Madrid: Editorial Debate.